

**Pedagogía Transformadora desde el
Aprender Haciendo**

**Transformative Pedagogy based on
Learning by Doing**

Gladys Beatriz Pérez-Anagumbla¹
Instituto Jaime Roldós Aguilera | Instituto Misael Acosta Solís
- Ecuador
gladys_perez25@hotmail.com

Cristobal Omar Iturralde-Sosa²
Universidad Técnica de Babahoyo - Ecuador
cienporciento1@hotmail.com

doi.org/10.33386/593dp.2024.2.2403

V9-N2 (mar-abr) 2024, pp 807-815 | Recibido: 10 de febrero del 2024 - Aceptado: 29 de febrero del 2024 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8176-8359>

2 ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3415-5654>

Cómo citar este artículo en norma APA:

Pérez-Anagumbra, G., Iturralde-Sosa, C., (2024). Pedagogía Transformadora desde el Aprender Haciendo. 593 Digital Publisher CEIT, 9(2), 807-815, <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.2.2403>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

La educación es ese proceso de convergencia entre el ser, hacer, conocer y convivir, cuyos nodos reticulares hacen del escolar, el epicentro de toda su direccionalidad, complementada por su contexto, historia y época; por ello, la acción docente, ha de transitar hacia el desarrollo de un aprendizaje útil y sustancial, logrado desde la propia esencia pedagógica, su acervo debe ser pragmático, para que perdure en el sentido cognitivo. De esta manera, se hace imprescindible el aprender haciendo, para que el niño y niña genere conocimientos que sean extrapolados a su vigencia empírica, estas características permiten plantear como objetivo general, describir la pedagogía transformadora desde el aprender haciendo en el contexto de la educación general básica de Ecuador.

Palabras claves: pedagogía transformadora; aprender haciendo.

ABSTRACT

Education is that process of convergence between being, doing, knowing and living, whose reticular nodes make the student the epicenter of all its directionality, complemented by its context, history and time; Therefore, teaching action must move towards the development of useful and substantial learning, achieved from the pedagogical essence itself, its heritage must be pragmatic, so that it lasts in the cognitive sense. In this way, learning by doing is essential, so that the boy and girl generate knowledge that is extrapolated to its empirical validity. These characteristics allow us to propose as a general objective, describing transformative pedagogy from learning by doing in the context of general education. basic of Ecuador.

Keywords: transformative pedagogy; learning by doing

Introducción

La pedagogía transformadora desde el enfoque del aprendizaje activo es fundamental para fomentar un proceso educativo que promueva el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, es necesario asumir una mirada centrada en el estudiante como agente activo de su propio aprendizaje, capaz de construir conocimientos de manera significativa a partir de su interacción con el entorno.

Siendo necesario, el redescubrimiento del estudiante como ser activo y promotor de aprendizajes, para así, reconocer su noción relacional y proxémica del contexto en el que se desenvuelve. Esto significa valorar sus experiencias, saberes previos, intereses y necesidades, para estimular un hacer constructivo de aprendizajes significativos. Es a través de esta aproximación que se logra un despertar educativo que trasciende la mera adquisición de conocimientos, para adentrarse en una experiencia que entrelaza la lógica con la utilidad y la dialógica con la trascendencia.

En el contexto de la educación general básica en Ecuador, es indispensable atender la vigencia de la Ley de Educación Intercultural (2011), donde en su artículo 3, establece que la educación tiene como finalidad el desarrollo integral de las personas, la formación de ciudadanos y ciudadanas críticos, reflexivos, democráticos, solidarios, respetuosos de los derechos humanos, de la naturaleza y de la interculturalidad. Esta normativa proporciona el marco legal que orienta las prácticas pedagógicas y establece los lineamientos para garantizar una educación de calidad, inclusiva y pertinente. En este sentido, la pedagogía transformadora desde el aprender haciendo se alinea con los principios y objetivos de la ley de educación, al promover un enfoque centrado en el estudiante como protagonista de su proceso formativo.

La implementación de esta pedagogía implica repensar el rol del docente como facilitador del aprendizaje, quien acompaña, orienta y estimula el desarrollo integral de los estudiantes. A través de estrategias didácticas

innovadoras, se busca propiciar espacios de aprendizaje activo, colaborativo y significativo, que potencien las capacidades cognitivas, emocionales, sociales y éticas de los estudiantes. Su direccionalidad, es basada en el enfoque del aprender haciendo, fundamentada en la idea de que el conocimiento se construye a partir de la experiencia y la acción; por tanto, se promueve la realización de proyectos, la resolución de problemas reales, el trabajo en equipo, la experimentación y la reflexión crítica como ejes centrales del proceso educativo. De esta manera, se busca que los estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino que también desarrollen habilidades para aplicarlos en contextos diversos, promoviendo así su empoderamiento y autonomía.

La pedagogía transformadora desde el aprender haciendo también enfatiza la importancia de establecer vínculos significativos entre la teoría y la práctica, entre el aula y la comunidad. Se busca que los estudiantes puedan reconocer la relevancia y pertinencia de lo que aprenden en su vida cotidiana, así como su impacto en su entorno social, cultural y ambiental; fomentándose una visión crítica y comprometida con la realidad, impulsando la formación de ciudadanos conscientes y participativos.

Por consiguiente, la implementación de esta pedagogía transformadora requiere un proceso continuo de reflexión, evaluación y retroalimentación. Los docentes deben estar en constante actualización, explorando nuevas metodologías, recursos y herramientas tecnológicas que potencien el aprendizaje significativo. Asimismo, es necesario promover espacios de colaboración y trabajo interdisciplinario entre los diferentes actores educativos, para enriquecer las prácticas pedagógicas y fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes.

Pedagogía, su Concepción Socioimplicadora

La educación es el pilar rector en la formación de mujeres y hombres, que les permite constituirse como un conjunto de experiencias socioculturales y epistemológicas, que se

relaciona directamente con la acción honesta y positiva del sujeto hacia su entorno, brindándoles la oportunidad de conocer, comprender e interpretar toda la estructura de la composición social, de modo que se pueda acceder a ella de manera oportuna y significativa. A partir de ello, suscita la necesidad actual y urgente de la educación en preservar el entorno escolar no sólo como un proceso de aprendizaje continuo, sino también, transformar esta esencia en el aprendizaje mismo, centrando la formación en el fortalecimiento de la presencia crítica.

Permitiendo así que, una unidad cognitiva reflexiva se sitúa en su propio contexto, lo que permite comprender la totalidad de su estructura especial original, integrarla coherentemente con sus propias necesidades, de modo que el conocimiento se forme a partir de elementos que tienen un significado lógico. En consecuencia, los docentes como mediadores del aprendizaje son los garantes de su propia actividad docente y los garantes de crear relaciones socioeducativas armoniosas, que les permitan asumir riesgos con la adquisición de conocimientos de acuerdo con sus propios intereses. Para satisfacer las necesidades identificadas, los educadores deben innovar en el desarrollo de estrategias instruccionales para facilitar el desarrollo de componentes temáticos y relacionarlos con las necesidades de la escuela. Aunado con lo anterior Villegas (2009), describe la necesidad de ver las actividades educativas como:

Un proceso que debe tener continuidad a fin de favorecer un adecuado desarrollo al estudiante, tarea para la cual se requiere el empleo de diversos recursos lúdicos, didácticos, métodos y estrategias que permitan propiciar dicho desarrollo en espacios de interacción entre los grupos, familia y maestros en el marco de la interculturalidad como principio de convivencia. (p.13)

En ese sentido, la tarea del docente es brindar la experiencia necesaria y crear situaciones en las que los estudiantes puedan despertar sus intereses profesionales, especialmente el interés por la lectura, desarrollar habilidades comunicativas y permitir

que este proceso se desarrolle lo mejor posible; emergiendo estrategias y recursos que se adaptan a las necesidades, intereses y edades de los estudiantes. Por cuanto, la pedagogía, como disciplina que se encarga del estudio de la educación y la enseñanza, tiene una concepción socioimplicadora que trasciende en la sociedad actual. Esta concepción se fundamenta en la interrelación entre la pedagogía y su impacto en el entorno social, cultural y político, reconociendo que la educación no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también tiene un papel crucial en la formación de ciudadanos críticos, participativos y comprometidos con su entorno.

Lastrando con ella, una historiografía introspectiva, la cual, permite comprender su evolución a lo largo del tiempo, desde sus inicios en la antigüedad hasta su desarrollo como disciplina académica en la actualidad. A lo largo de la historia, la pedagogía ha estado estrechamente ligada a los cambios sociales, políticos y culturales, adaptándose a las necesidades y demandas de cada época. Desde las escuelas filosóficas de la antigua Grecia hasta las teorías pedagógicas contemporáneas; esta ciencia, ha buscado siempre responder a los desafíos de su tiempo, en un constante diálogo con la sociedad.

La esencia de la pedagogía reside en su capacidad para transformar realidades, promover el desarrollo integral de las personas y fomentar una convivencia democrática y solidaria; no solo se limita al ámbito educativo formal, sino que también se extiende a todos los espacios de socialización, incluyendo la familia, la comunidad y los medios de comunicación. En este sentido, la pedagogía se convierte en un puente entre la teoría y la praxis, entre el conocimiento y la acción, entre la educación y la sociedad. Para Freinet (2000), “la educación representa ese epicentro del todo social, el origen, medio y finalidad” (p. 37).

De esta manera, los nodos de la pedagogía, es decir, los puntos de encuentro entre sus diferentes dimensiones, son múltiples y complejos. La pedagogía se nutre de la

psicología, la sociología, la filosofía, la política y otras disciplinas, integrando en su corpus teórico y práctico una diversidad de enfoques y perspectivas. Esta interdisciplinariedad le permite a la pedagogía abordar los desafíos educativos desde una mirada integral, considerando no solo los aspectos cognitivos, sino también los emocionales, sociales y éticos de la formación humana.

Generando, una concepción socioimplicadora de la pedagogía, fundamentada en su capacidad para incidir en la sociedad en su conjunto. La educación no solo es un derecho fundamental de las personas, sino también un pilar fundamental para el desarrollo sostenible, la justicia social y la construcción de una ciudadanía activa y comprometida. En este sentido, asume un rol protagónico en la configuración de una sociedad más inclusiva, equitativa y participativa. Complementando el nexo sociocultural, concurre en su capacidad para dialogar con las diversas expresiones culturales presentes en una sociedad.

Lo cual implica que, la pedagogía reconoce la diversidad como un valor fundamental, promoviendo el respeto por las diferencias y fomentando el diálogo intercultural; asume el desafío de formar ciudadanos capaces de desenvolverse en contextos multiculturales, promoviendo una educación intercultural que valore y visibilice las distintas identidades presentes en una sociedad. En palabras de Freire (1989), “la pedagogía social es la que se preocupa por los que están al margen, por los que no tienen voz, por los que no tienen acceso a la educación” (p. 82).

Se conmina que, la educación determina la sociedad en su visión de ser, ya que influye en la construcción de valores, creencias y actitudes que orientan el comportamiento individual y colectivo. La pedagogía asume el desafío de promover una educación orientada hacia la justicia social, la sostenibilidad ambiental, el respeto por los derechos humanos y la participación ciudadana. Por cuanto, se convierte en un agente transformador que contribuye a la

construcción de una sociedad más democrática, solidaria y respetuosa de la diversidad.

Nociones Crítica de la Pedagogía

La pedagogía es una disciplina que se encarga del estudio de la educación y de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en los últimos años ha surgido una corriente crítica que cuestiona las prácticas tradicionales y busca una transformación profunda en el ámbito educativo. Esta dirección pedagógica, se fundamenta en la idea de que la educación no es un proceso neutro, sino que está influenciado por factores sociales, políticos y económicos. Por lo tanto, busca analizar y cuestionar estas influencias para promover una educación más justa y equitativa.

Uno de los principales exponentes de la pedagogía crítica es Paulo Freire, quien plantea que la educación debe ser un acto de liberación, que permita a los estudiantes desarrollar su conciencia crítica y transformar la realidad en la que viven. Freire propone un modelo de educación basado en el diálogo, la participación activa y la reflexión sobre la propia realidad; este enfoque, también cuestiona el papel del docente, planteando que debe ser un facilitador del aprendizaje, en lugar de un mero transmisor de conocimientos. Se busca fomentar la autonomía y la capacidad crítica de los estudiantes, para que sean capaces de cuestionar la realidad y transformarla.

En esta dimensión, las prácticas docentes se relacionan con procesos que afectan la vida académica, pero se relacionan fundamentalmente con la vida social en el mundo de la educación. Esto significa que el docente no sólo se dedica a la docencia, sino que también, desarrolla una formación integral mediante el análisis del entorno social y los problemas que surgen del entorno social, la formación del compromiso intelectual y la ética cívica (Ortega y Gasset, 1975).

En este sentido, la pedagogía crítica propone un enfoque interdisciplinario, que integre diferentes áreas del conocimiento y promueva

la reflexión sobre temas relevantes para la sociedad. Se busca superar la fragmentación del conocimiento y promover una visión holística de la realidad. Sin embargo, esta corriente del pensamiento no está exenta de críticas. Algunos cuestionan su viabilidad en contextos educativos tradicionales, donde predominan modelos más conservadores y autoritarios. Otros señalan que puede caer en el relativismo, al promover una visión demasiado subjetiva de la realidad. A pesar de estas críticas, la pedagogía crítica sigue siendo una propuesta relevante y necesaria en un mundo cada vez más complejo y desigual. Como señala Giroux (2005), “no es simplemente un método, sino una forma de vida comprometida con la esperanza y la posibilidad” (p. 93).

Pedagogía Transformadora: una Nueva Mirada al Cambio

La pedagogía transformadora representa una nueva perspectiva en el ámbito educativo, que busca romper con los estereotipos formativos tradicionales, para dar paso a un enfoque más participativo, crítico y constructivo. Este enfoque propone una educación y formación compartida, donde el estudiante no solo adquiera conocimientos, sino que también los genere a partir de su propia experiencia y contexto, haciéndolos significativos y reales.

En este sentido, la pedagogía transformadora se fundamenta en la idea de que el aprendizaje no es un proceso pasivo de recepción de información, sino un proceso activo de construcción de conocimiento. Partiendo de esta premisa, se busca que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje, involucrándose de manera crítica y reflexiva en la adquisición de nuevos saberes.

Un aspecto fundamental de la pedagogía transformadora es la ruptura con la idea de que el conocimiento es algo estático y ajeno al estudiante. Por el contrario, se promueve la idea de que el conocimiento es dinámico, contextual y construido socialmente. De esta manera, se busca que el escolar no solo adquiera conocimientos teóricos, sino que también sea capaz de aplicarlos

a su entorno y generar nuevos saberes a partir de su experiencia.

En este sentido, propone un cambio en la forma en que se concibe la enseñanza y el aprendizaje. Se trata de pasar de un modelo centrado en el docente y en la transmisión de información, a un modelo centrado en el estudiante y en la construcción activa del conocimiento. Esto implica un cambio en el rol del docente, que deja de ser el depositario del saber para convertirse en un facilitador del aprendizaje, acompañando y orientando al estudiante en su proceso de construcción del conocimiento. Con ello, “se logra una vigencia de cambio sustancial, donde el escolar emerge de la sociedad para modificarla en su extensión cívica y modelamiento educativo” (Gadotti, 2006, p. 15).

Asimismo, la pedagogía transformadora promueve una visión crítica de la realidad, que invite al estudiante a cuestionar y reflexionar sobre su entorno. Se busca desarrollar la capacidad de analizar y comprender los problemas sociales, políticos, económicos y culturales, para así poder contribuir a su transformación; fomentando el pensamiento crítico y la participación activa del estudiante en la búsqueda de soluciones a los desafíos que enfrenta su comunidad. En palabras de Freire (1994): “la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo” (p. 15). Esta cita resume de manera contundente, la importancia de una educación que no solo se limite a transmitir conocimientos, sino que también promueva la formación de individuos críticos, reflexivos y comprometidos con la transformación social.

La Pragmática Pedagógica

La pragmática pedagógica es un enfoque que busca trascender el espacio de confort del docente, ubicándose en las necesidades e intereses de los escolares. Este continuum valorativo dinamiza la finalidad pedagógica de formación, virtudes y civismo, promoviendo un ambiente educativo en el que los estudiantes puedan desarrollar todo su potencial. En el contexto actual, es fundamental que los docentes

adopten un enfoque dinámico que les permita adaptarse a las necesidades cambiantes de los escolares, basándose en la premisa de que la educación debe ser relevante, significativa y orientada hacia el desarrollo integral de las niñas y niños.

Uno de los pilares fundamentales de la pragmasis pedagógica es la idea de que el docente debe ser un agente de aprendizaje; esto implica adoptar un enfoque centrado en el estudiante, en el que se fomente la participación activa, la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades para la vida, haciendo de la formación, un continuum de utilidad sustancial. Según Polya (2000), todo conocimiento es conocimiento particular, con ello, cada función, estructura de pensamiento se peculiariza al interés intelectual y sistema de pensamiento. De esta manera, se ha de forjar un conocimiento sustantivo y útil para el cambio social, desde la identidad escolar.

Así, se enfatiza la importancia de incorporar valores y virtudes en el proceso educativo. Los docentes que adoptan este enfoque buscan no solo transmitir conocimientos académicos, sino también promover el desarrollo de cualidades como la empatía, la responsabilidad, la honestidad y el respeto hacia los demás. Además, la pragmasis pedagógica tiene como objetivo inculcar un sentido de civismo y compromiso con su entorno; promoviendo la participación activa en la comunidad, el respeto por el medio ambiente, y la conciencia social y cívica. Desde esta peculiaridad Flaminco (2015), asume que, se crea una conversación desde el yo consciente, cuya introspección pretende conocer o reconocer las debilidades y fortalezas, para reorientar su accionar cognitivo, cuya concepción “meta” no es un pseudónimo de supremacía, sino por el contrario, es un proceso específico cuyo periplo va desde los pininos, a la bipedación y razonamiento, no impregnado de lógica pura, sino de experiencias, emociones, desaciertos, aspectos que humanizan al aprendizaje.

Un aspecto fundamental de este enfoque, es comprender que “educar no es domesticar ni civilizar, es liberar y humanizar” (Freire, 1994, p. 36). Esta cita resume la esencia de la Pragmasis

Pedagógica, que busca liberar el potencial de cada estudiante y contribuir a su desarrollo como ser humano íntegro y consciente de su papel en la sociedad.

Aprender Haciendo: una Disposición de Logros Escolares

El aprender haciendo es una disposición de logros escolares que se centra en el aprendizaje activo y práctico. Esta metodología se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando están involucrados en actividades prácticas y experiencias significativas. En lugar de simplemente escuchar o leer sobre un concepto, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar lo que han aprendido en situaciones reales, lo que les permite desarrollar un entendimiento más profundo y trascendental.

Esta disposición de logros escolares se enfoca en la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. A través de proyectos, experimentos, debates y otras actividades prácticas, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar conceptos de manera más compleja y desarrollar habilidades clave como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. Además, al estar activamente involucrados en su aprendizaje, los estudiantes desarrollan una mayor motivación y un sentido de responsabilidad hacia su educación.

Posibilitando, la disposición de logros escolares desde el desarrollo de habilidades socioemocionales. Al trabajar en proyectos colaborativos, los estudiantes aprenden a comunicarse de manera efectiva, a trabajar en equipo y a desarrollar empatía hacia los demás. Estas habilidades son fundamentales para el éxito tanto en el entorno académico como en el profesional, y la disposición de logros escolares proporciona un espacio para su desarrollo. Además, promueve un enfoque interdisciplinario del aprendizaje.

Al involucrar a los estudiantes en proyectos que abarcan múltiples áreas del conocimiento, se les brinda la oportunidad de ver la interconexión entre diferentes materias

y desarrollar una comprensión más holística del mundo que les rodea. Esto les permite aplicar su aprendizaje de manera más efectiva a situaciones del mundo real y los prepara para enfrentar los desafíos complejos y multifacéticos que encontrarán en el futuro. Sobre esta idea, es preciso señalar a Blank (1997), quien describe que el “aprendizaje activo o práctico es un modelo de aprendizaje en el que los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase” (p. 67).

De la argumentación se desprende claramente que el aprender haciendo no es solo un recurso, sino una metodología de aprendizaje que permite centrar la fase educativa únicamente en el alumno y su realidad cognitiva. Se involucran y actúan activamente para construir su propio conocimiento, pero esto lo harán de manera crítica y reflexiva bajo la guía de maestros que orientarán y regularán la participación de los estudiantes sin restricciones.

De esta manera, se puede entender que el aprendizaje y el conocimiento lógico no deben inventarse desde un claustro de aprendizaje, donde la escuela queda completamente aislada de su contexto. En este enfoque, el aprendizaje está vinculado sintácticamente a sus elementos contextuales, estableciendo así la interrelación entre los alumnos, el aprendizaje, sus experiencias, necesidades y contexto. Con referencia a lo anterior, Bottoms y Webb (1998), relatan que:

La integración entre el aprendizaje en la escuela y la realidad. Los estudiantes retienen mayor cantidad de conocimientos y habilidades cuando están comprometidos con proyectos estimulantes. Mediante los proyectos, los estudiantes hacen uso de habilidades mentales de orden superior en lugar de memorizar datos en contextos aislados, sin conexión. Se hace énfasis en cuándo y dónde se pueden utilizar en el mundo real. (p. 125)

En resumen, el aprender haciendo actúa como un puente entre las experiencias de la vida real y las actividades educativas que pueden

recrear espacios estimulantes que permitan a los estudiantes, comprender significativamente sus componentes académicos y, por lo tanto, fortalecer sus habilidades cognitivas, sociales y de redescubrimiento personal.

Conclusiones

La pedagogía transformadora es un enfoque educativo que busca generar cambios significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de promover una educación más inclusiva, participativa y relevante para los estudiantes. En el contexto de la educación general básica en Ecuador, el aprender haciendo se presenta como una estrategia fundamental para llevar a cabo esta pedagogía transformadora, basada en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando participan activamente en su proceso de aprendizaje, a través de la experimentación, la resolución de problemas y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Esta metodología promueve el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la toma de decisiones, que son fundamentales para la formación integral de los estudiantes.

En este contexto, el aprender haciendo se presenta como una oportunidad para superar las limitaciones de un enfoque educativo tradicional centrado en la transmisión de conocimientos, que no siempre logra despertar el interés y la motivación de los estudiantes. Al fomentar la participación activa de los niños y niñas de educación general básica, en su proceso de aprendizaje, se promueve un mayor compromiso con la educación y se potencia su capacidad para aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones reales.

Además, la pedagogía transformadora desde el aprender haciendo en el contexto de la educación ecuatoriana, permite una mayor integración de las tecnologías de la información y la comunicación en el aula, lo que facilita el acceso a recursos educativos innovadores y actualizados. Esto contribuye a reducir la brecha digital y a preparar a los estudiantes para

enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más tecnológico y globalizado.

Otro aspecto relevante de esta pedagogía, es su capacidad para fomentar una educación más inclusiva, que reconozca y valore la diversidad de los estudiantes. Al promover un aprendizaje activo y significativo, se brinda la oportunidad de adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades e intereses individuales de los estudiantes, promoviendo así su participación y éxito académico.

En este sentido, la pedagogía transformadora desde el aprender haciendo en el contexto de la educación general básica en Ecuador, representa una oportunidad para promover una educación de calidad, que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Al centrarse en el desarrollo de habilidades y competencias clave, se contribuye a formar ciudadanos críticos, reflexivos y capaces de contribuir al desarrollo sostenible de sus comunidades.

Referencias Bibliográficas

- Blank, W. (1997). *Las prácticas prometedoras para la conexión de la escuela al mundo real*. Florida, Estados Unidos: Tampa.
- Bottoms, G., y Webb, L. (1998). *Conexión del plan de estudios para romper filas “vida real”: haciendo que suceda*. EEUU: Tampa.
- Flaminco, T. (2015). *Educación, pedagogía y didáctica*. España: Mc Graw Hill.
- Freinet, C. (2001). *Pedagogía y emancipación*. Barcelona: Laia
- Freire, P. (1989). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1994). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gadotti, M. (2006). *Pedagogías participativas e qualidade social da educação*. Brasil: Mimeo.
- Giroux, H. (2005). *Against the New Authoritarianism*. Winnipeg, MB: Arbeiter Ring.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural de Ecuador. (2011). Registro Oficial No. 417 de 31 de marzo de 2011.
- Ortega y Gasset, J. (1975). *La rebelión de las masas*. Madrid: Editorial Victor Hugo.
- Polya, G. (2000). *Metacognición e interpretación plausible*. Madrid, España: Tecnos.
- Villegas, M. (2009). *El éxito de las estrategias didácticas*. Caracas, Venezuela: Esfera.